

LOS TRES LOBITOS



Hace mucho, mucho tiempo había tres lobos: el pequeño se llamaba Juan, el mediano se llamaba Saúl, y el grande se llamaba Sergio.

- Tengo una idea- mencionó Sergio.

- ¡Cual es, hermanito?- dijo Juan.

- ¡Queréis que nos hagamos nuestras casas propias?- dijo Sergio intrigado.

- Vale, porque se dice que hay un cerdo muy fuerte que por las noches sale a cazar animales, y con una cueva no nos vamos a esconder de él-dijo Saúl seguro de sí mismo.

- ¿De qué materiales la haremos?- dijo Juan

- Obviamente de madera no- dijo Saúl, dudoso

- Tonterías-dijo Sergio –la haremos de piedra –dijo sonriente.

- Yo creo que deberíamos hacerla de paja- dijo inocentemente Juan.

Después de que dijera Juan eso, los tres lobitos se pusieron a discutir para ver de qué material deberían hacer la casa, y al cabo de media hora los tres lobitos llegaron a la conclusión de que cada uno debería hacerse su casa:

Juan se la hizo de paja, Saúl se la hizo de madera y Sergio se la hizo de piedra.

Después de pasado un tiempo, ya tuvieron contruidos cada uno su casa y llegó la noche...

-Que bien me ha quedado mi casa-dijo orgulloso Juan.

De repente se escucho un pisotón...

-¿Qué es eso?-preguntó temblando.

-¡¡Es el cerdito!!!-exclamó mientras corría para su casa asustado.

-Ya tengo una víctima para cenar esta noche-dijo el cerdito sonriente.

"toc" "toc" –lobitoooooo ¿estás ahí?

El lobito medio llorando dijo- déjame cerdito-

-Que te los crees tú- le dijo riéndose.

El cerdito dijo: sal o tirare esta casa debilucha.

Acto seguido el cerdito tiro la casa de una coz.

-¡No.... mi casita! –dijo el lobito mientras corría a casa de su hermano mediano

5 minutos después...

Toc, toc, toc...

-¿Quién es?- pregunto el lobito mediano con curiosidad

-Soy yo hermano- dijo histérico.

El lobito mediano dijo que se metiera corriendo en su casa.

Después de que entraran el lobito mediano le preguntó a su hermano pequeño que le contase lo que le pasaba, a lo que el pequeño, muy nervioso dijo que el cerdito había derrumbado su casa y venia para la suya.

Toc, toc, toc (sonó de nuevo la puerta)

¿Quién es? –respondió el lobito mediano con miedo

Soy el cerditoooo!- respondió sonriente y vengo para comeros.....

Acto seguido el cerdito derrumbo la casa con su cuerpo de toro, mientras los lobitos se quedaron boquiabiertos y sin pensárselo, antes de que el cerdito se los comiese, salieron corriendo para la casa de su hermano mayor.

- Vaya se me escaparon de nuevo-dijo ya cansado el cerdito.

-!!!Hermitoooo!!!- gritaron despavoridos.

- ¿Qué ha pasado? – les preguntó el hermano mayor.

Los lobitos entraron descoloridos y muy asustados a la casa de su hermano mayor y le contaron la historia.

- El cerdito malvado me ha tirado la casa y quería comerme – dijo el lobito pequeño.

El lobito mediano también contó su historia.

-A mí también me ha pasado lo mismo, empezó a soplar y soplar y la casa me tiró por lo cual tuve que salir corriendo.

-Solamente nos queda tu casa como refugio- dijeron los dos hermanos muy asustados.

El lobito mayor les dijo que no se preocupasen, que su casa no la podría tirar.

Al día siguiente el cerdito malvado llegó a la casa del tercer lobito y comenzó a llamar a los lobitos, pero estos no les respondieron.

-Abrid la puerta decía insistentemente o si no lo hacéis soplaré y la tiraré.

Como no le hacían caso el cerdito malvado comenzó a soplar y soplar, pero la casa no se caía, después empezó a dar golpes y a empujarla con su cuerpo para ver si así la tiraba, pero la casa seguía en pie.

Por mucho que intentó tirar la casa, ésta no se caía.

Se le ocurrió también entrar por la chimenea pero como estaba tan gordo se quedó atascado y no pudo entrar y además al ver que intentaba entrar por la chimenea, los lobitos hicieron un fuego y se le quemó el culo al cerdito gordo por lo que como pudo salió de la chimenea y corrió y corrió hacia el río para refrescarse el culo.

De esta manera el cerdito malvado no volvió a molestar a los tres lobitos y los hermanos vivieron juntos en la casa de piedra que resultó ser la mejor.

Izán, Rafa y Manuel

1º B.

ESO